

4.2. LAS SALINAS EN LA EDAD MEDIA

4.2.1. ¿UNA EXPLOTACIÓN HISPANOMUSULMANA?

Es muy dudosa también la explotación de las salinas de Madax por parte de los árabes³⁵, aunque sí existe constancia documental de la obtención de azufre en la confluencia del Segura con el Mundo³⁶. Las fuentes indican que el mineral, de buena calidad, era exportado a Iraq, Siria y Yemen. En esta ocasión no estamos ante una prueba marginal como en la fase romana, sino sólida. Pero nada sabemos de si las salinas de Madax atraieron o sirvieron a los intereses de los hispanomusulmanes.

Sabemos por la toponimia y las fuentes árabes que existieron salinas litorales en Cádiz, Alicante, Almería e Ibiza y continentales como las de Loja, Zaragoza, Baeza, Úbeda,...

4.2.2. LA EXPLOTACIÓN DURANTE LA BAJA EDAD MEDIA

A. PERSPECTIVAS

Durante todo el medioevo a los valores mágicos y litúrgicos de la sal³⁷, se añadían los de carácter medicinal³⁸, económico y comercial y, naturalmente, los intereses fiscales y

³⁵ El arqueólogo INDALECIO POZO, a quien citamos en notas anteriores, nos mostró su convencimiento de que la explotación intensa de la sal se produjo en el Sureste de la Península Ibérica durante la Baja Edad Media, con la conquista cristiana y la implantación masiva del consumo de carne de cerdo, prohibido y muy censurado en la civilización islámica. Del mismo modo, en las siempre fructíferas conversaciones con GUY LEMEUNIER nos descubrió el posible cambio experimentado de las salinas continentales a las marítimas a fines del siglo XVIII, cuando concluye el peligro de la piratería berberisca y se hace factible y rentable la explotación industrial y sin sobresaltos de las salinas litorales.

³⁶ AL-ZUHRI *Kitab al-yuc zafiyya*. [Citado por FUSTER RUIZ, F. *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*. (Valencia, 1978), p. 260]. E igualmente, VALLVE, J.: *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986, p. 154.

³⁷ Para una visión general de dichos valores y de las supersticiones acerca de la sal durante la Edad Media, consultar las diferentes fuentes reproducidas por ORONZO GIORDANO, *Religiosidad popular en la Alta Edad Media*, Madrid, 1983. FRANCO CARDINI, *Magia, brujería y superstición en el occidente medieval*, Barcelona, 1982. KIECHHEFER, R.: *La magia en la Edad Media*, Barcelona, 1992.

³⁸ En nuestros días las aplicaciones mágicas y medicinales perviven en determinadas comunidades del medio rural. Entre otras obras de conjunto que recogen rituales, oraciones y creencias relativas al uso de la sal, JORDÁN MONTÉS, J. F. y DE LA PEÑA ASENCIO, A.: *Mentalidad y tradición en la serranía de Yeste y Nerpío*, Albacete, 1992. Pero recordemos también algunas fuentes hispanomusulmanas (citadas por QUESADA QUESADA). Según *Ibn Al-Baytar* se mezclaba sal con resina de olivo para cicatrizar las heridas o las llagas. Disuelta la sal en vinagre servía como colutorio y para aliviar las afecciones bucales y de garganta o bien para contener las hemorragias en encías y dientes. Disuelta en vino permitía desobstruir el intestino. También se empleaba como antiséptico en baños públicos y carnicerías. Según *Ibn Al-Awwan* la sal se utilizaba para el engorde del ganado ya que retenía así líquidos y facilitaba la digestión de los animales. En Yeste y Nerpío recogimos la tradición siguiente: existían unos lugares del roquedo donde los ganados eran conducidos para que lamieran las piedras por su alto contenido en sales.